

M. JOGLAR CACHO

SOLILOQUIOS
DE
LAZARO



EDITORIAL CAMPOS
SAN JUAN DE PUERTO RICO



El puro sentido religioso de la poesía se da, plasmado con exuberante realidad, en este libro que presentamos. La experiencia bíblica se fusiona con la cadencia armoniosa de los versos a donde el portavira M. Joglear Cacho ha llegado con los pies henchidos de humildad, de fe, y en donde él concentra un núcleo espiritual que se encarna definitivamente en un todo que es el poema.

La verdad de todo lo expuesto se va diluyendo a través de las páginas del libro y dan un mentís a lo contrario los versos que se leen en (Sol. V):

¡Mi angustia es comprender que está mi vida hecha con la tristeza de las cosas!

Se da el caso en el poeta que presentamos que se ve particularmente clara la diferencia que le separa de los demás hombres que buscan la experiencia religiosa.

Corrientemente esa experiencia, al re-ligar, se entiende como una reunión del hombre con Dios, tras la caída de aquél y como consecuencia de la gracia otorgada por la Divinidad.

al Rev. Padre Thomas Merton, con un
saludo cordial de Pedro Juan Tabares y
la devoción y el respeto de

M. J. Tabares

21 de noviembre de 1949.

Manati, Puerto Rico



SOLILOQUIOS DE LAZARO

M. JOGLAR CACHO

SOLILOQUIOS
DE
LAZARO

«Premiado por el Instituto de Literatura Puertorriqueña»



SAN JUAN DE PUERTO RICO

Segunda Edición: Octubre de 1959

DERECHOS RESERVADOS DEL AUTOR

Ilustraciones por RAFAEL TUFÍÑO

Printed in Spain — Impreso en España

Imprime: EDICIONES RUMBOS, Ramblas, 23 - Barcelona

| | |
|--|----|
| I. — Cuatro días que llevo... | 15 |
| II. — Surgió la nueva rosa... | 21 |
| III. — Milagroso Jesús... | 25 |
| IV. — Qué ignorado camino... | 29 |
| V. — Porque vivo de cosas... | 33 |
| VI. — ¡ Ah!, recuerdo, recuerdo... | 35 |
| VII. — Un amigo se acerca... | 39 |
| VIII. — Bethania. Ahora el cielo... | 41 |
| IX. — Aquí, junto a la noche... | 45 |
| X. — ¿ Con qué dócil arcilla... | 47 |
| XI. — Ahora llega la voz... | 49 |
| XII. — Ahora pasa, vestida... | 51 |
| XIII. — La he rogado: en tu tierra... | 53 |
| XIV. — ¡ Amor! Para mí sean... | 55 |
| XV. — Hacia un cercano hito... | 57 |
| XVI. — De pronto suena un ay... | 59 |
| XVII. — ¿ Quién me hizo llorar?... | 61 |
| XVIII. — De las bocas ardientes... | 63 |
| XIX. — Cuánta amargura ser... | 67 |
| XX. — Mañana será Pascua... | 71 |
| XXI. — Deambulo sobre el polvo del camino... | 73 |

Se terminó la impresión de
«SOLILOQUIOS DE LÁZARO»
el día 2 de Octubre de 1959
en los talleres gráficos
Ediciones RMBOS - Barcelona

Se trata aquí de una reunificación personal que va directamente del hombre a Dios, mediante la vía de la purificación y, a la inversa, de Dios al hombre, mediante el camino de la gracia.

Haciendo eco a lo manifestado, leemos (Sol. X):

Me he sentido crecer
hacia arriba, hacia arriba,
hacia la inmensidad azul del cielo,
hacia donde se orientan los caminos...

Se observa que M. Joglar Cacho da a su creación una fuerza fundamental hacia el camino que lleva en sentido directo al ascenso hacia Dios. Y por su parte Dios es fundamentalmente la condición sine qua non de la comunión, vale decir, es una especie de relación mediadora entre todos los seres que participan de la comunión que se reunifican en el camino de ascenso a la eternidad.

Ya M. Joglar Cacho nos había dejado constancia de su verdadero sentir poético con las Góndolas de nácar (1925), En voz baja (1944) y Faena íntima (1955), y ahora, con Soliloquios de Lázaro, llena un vacío que solamente en la literatura puertorriqueña estaba ocupado, y que ahora compartirá con Ciudad allende el alba (1953), de Francisco Molina, dos de los pocos libros de poesía genuinamente religiosa que se hayan escrito en nuestro país.

Nos complacemos en dar nuestra opinión, quizás algo localizada en ajenas aparecidas a raíz de la primera edición, pero no debemos olvidar que el esmero, la fe, el interés y el deseo de que compitan calidad poética con la tipográfica, es un hecho evidente en esta ocasión, y el influjo de los versos de M. Joglar Cacho ha llenado en nosotros un deseo manifiesto de ponernos a su misma altura artística.

LA EDITORIAL

